

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

CERVANTES LIBERTARIO. CERVANTES ANTISISTEMA. POR QUÉ LOS ANARQUISTAS AMAN A CERVANTES

de Emilio Sola, Raj Kuter y Equipo Vacaciones en Polonia

emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Congresos y Eventos. Especial Cervantes
Fecha de Publicación: 08/12/2016
Número de páginas: 8
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

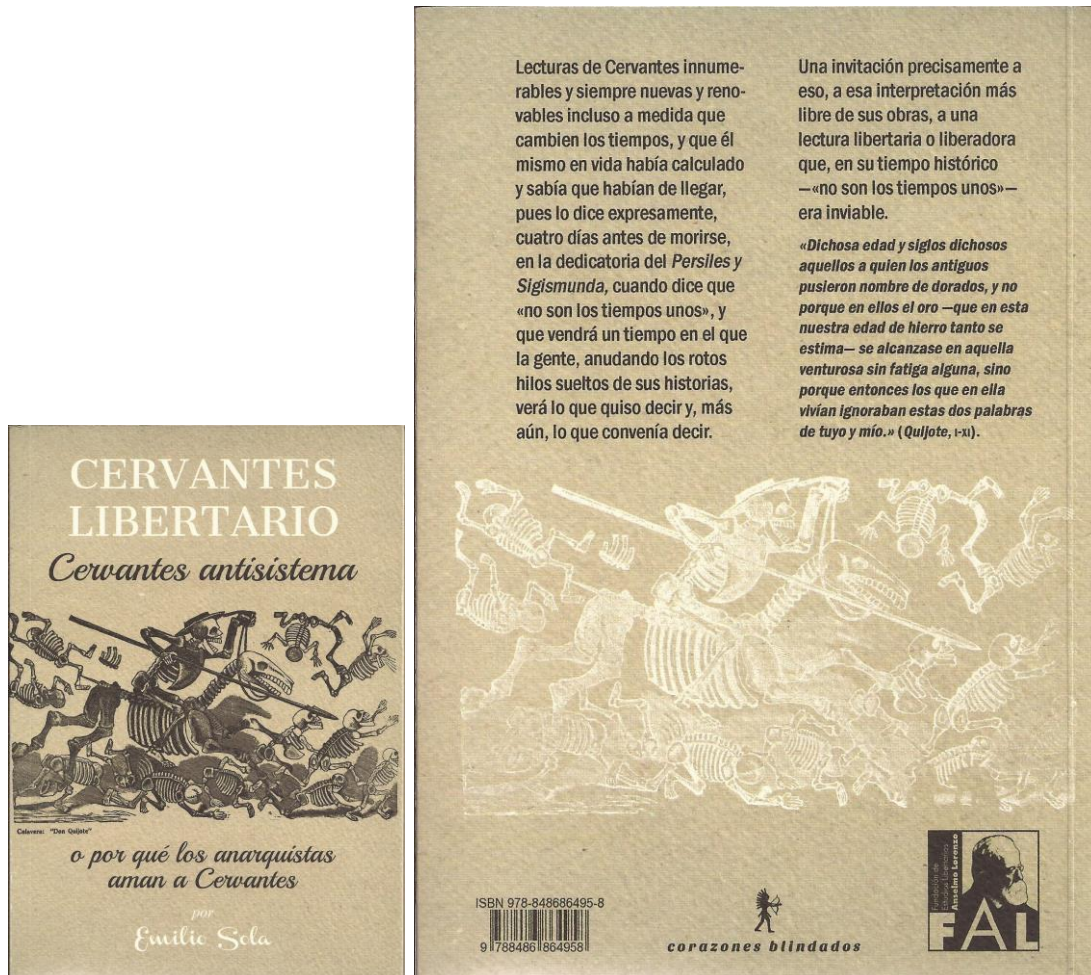
El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

**Emilio Sola: CERVANTES LIBERTARIO. CERVANTES ANTISISTEMA.
POR QUÉ LOS ANARQUISTAS AMAN A CERVANTES,**

Granada-Madrid, 2016, Corazones Blindados-FAL, 134 pp.

ISBN: 978-84-86864-95-8



Acaba de salir a la calle el libro coeditado por Corazones blindados-fulminantes05 y la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), preparado por Raj Kuter, que también prepara un apéndice de gran interés sobre José María Puyol, así como un adenda final sobre Cervantes y los anarquistas españoles que reproducimos a continuación, pues en los créditos del libro figura precisamente esta nota:

El contenido de este libro puede copiarse y difundirse por cualesquiera medios respetando el contenido, citando fuente y sin ánimo de lucro. Para mayor información diríjase a los editores.

He aquí el índice:

<i>I</i>	<i>N</i>	<i>D</i>	<i>I</i>	<i>C</i>	<i>E</i>
I					
CERVANTES ANTISISTEMA					
[7]					
II					
CERVANTES LIBERTARIO					
[27]					
1. El Cervantes que se atraganta [29]					
2. Alcanzar libertad en esta vida: el discurso libertario de Cervantes [35]					
3. Cervantes o el imposible cortesano [41]					
4. Doña Catalina de Oviedo, gran sultana asturiana, pactista y pacificadora. Una gran historia de amor: el personaje más emblemático de Cervantes [47]					
5. Espía, escritor y periodista [53]					
6. Colegas más allá de la muerte [59]					
7. Cervantes y Turquía [65]					
III					
¿POR QUÉ LOS ANARQUISTAS AMAN A CERVANTES?					
[87]					
<i>I</i>	<i>N</i>	<i>D</i>	<i>I</i>	<i>C</i>	<i>E</i>
. Apéndice					
ANDANZAS Y TRIBULACIONES DEL LIBERTARIO PUYOL					
por Raj Kuter					
[107]					
Adenda					
ANARQUISTAS, QUIJOTISTAS Y CERVANTISTAS					
por VP					
[129]					

Y he aquí la muy interesante adenda, preparada por el equipo Vacaciones en Polonia, como punto de partida para investigaciones futuras de gran interés:

A	D	E	N	D	A
---	---	---	---	---	---

ANARQUISTAS, QUIJOTISTAS Y CERVANTISTAS

Son muchas las menciones a Cervantes y sobre todo el recurso a la figura del Quijote, tratándolos como a sus iguales, por parte de los anarquistas —«un quijote», decían por ejemplo de un compañero aguerrido; pero también *quijote* fue a menudo empleado peyorativamente por detractores de diverso pelaje para referirse a este o aquel batallador iluso o soñador—. Ahí van algunos casos donde aparecen al alimón anarquistas, quijotistas y cervantistas, en un *totum revolutum* meramente informativo: el periódico anarquista *El Quijote*, «Revista semanal de sociología, ciencia y arte», se publicó en Barcelona en 1937, y tenía su administración en la calle Rebeldes, 12-14; lo editaba el grupo ácrata «Quijotes del Ideal», del que formaban parte Abel Paz y Víctor García, contrarios a la participación de la CNT en el gobierno republicano; en 1937 vio la luz *El Productor Libre* en un rebautizado Alcázar de Cervantes (por S. Juan), en Ciudad Libre (por Ciudad Real); en otro municipio, Manzanares, hay constancia de que ya existía un grupo ácrata hacia 1916 llamado «Cervantes»; el epigramático escritor anarquista Benigno Bejarano Domínguez, cuyo seudónimo era *Lazarillo de Tormes*, escribió un *Don Quijote de Francia* del que nada se sabe, salvo que lo escribió (lo que sí se sabe es que su autor murió en el crematorio de un campo de concentración nazi); tenemos también el caso de *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes*, del libertario individualista francés Han Ryner, muy leído y traducido por los anarquistas españoles en los años veinte y treinta, que apareció en versión de José Elizalde, editado por *La Revista Blanca* en 1928, y mereció los elogios de Federica Montseny;

después de su hija, decía Juan Montseny, *Federico Urales*, su novela de 500 páginas *Mi don Quijote* constituía la mejor obra de su vida; la publicó por entregas *La Revista Blanca* (1923-25) con el título primero de *El último Quijote. Novela de aventuras, sátiras, ideas, luchas y amores*, y, luego de remozarla su autor, ya como *Mi don Quijote* tuvo varias reediciones en dos tomos hasta la guerra civil; salvo el carácter quijotesco del protagonista, Don Luis de la Escosura —«que, queriendo redimir al mundo, el mundo se volv[ió] contra él»—, la obra no tenía ninguna conexión con la del inmortal Cervantes; por otra parte, cuenta Urales en un articulito de *La Revista Blanca* (1-7-1928) que: «Nuestro llorado Anselmo Lorenzo se entretuvo, un día, en sacar de *Don Quijote de la Mancha* los pensamientos que don Alonso de Quijano el Bueno expresaba en anarquista y los actos que en anarquista realizaba. / Su visión del mundo era lirismo puro; pura idealidad. / Ello supone un enamoramiento por el ideal de justicia y como enamorado de la justicia ha pasado y pasará a la posteridad el héroe de la inmortal obra de Cervantes»; efectivamente, Anselmo Lorenzo publicó tres artículos en *La Ilustración Obrera* (abril-mayo de 1905) bajo el título de «El Quijote libertario», en los que viene a decir que don Quijote, de vivir a principios del siglo xx, sería anarquista; hay también un pasaje docto al que los anarquistas como Urales recurrían a menudo, citando al cervantista finisecular (y periodista, fundador de la revista satírica *Gedeón*) Francisco Navarro y Ledesma, cuando en su biografía de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra* (1915) —que tanto influyera a Ortega sus *Meditaciones del Quijote*— dice: «Ha dicho el autor cuanto se le ha venido a las mientes sobre la justicia humana, ha escrito su protesta contra la dureza de hacer someter como esclavos a los que la Naturaleza hizo libres, ha fiado todo a la divina sanción, como un cristiano primitivo o un anarquista de hoy» (p. 432). Y más adelante: «Rebelde era el espíritu de Cervantes para

las grandes injusticias del mundo, para aquellas que hacen garra y tienen raíz en lo más hondo de la naturaleza humana, nunca para las pequeñas desigualdades o los menudos inconvenientes de la sociedad constituida. Don Quijote pelea con gigantes, no con gente, villana y de humilde ralea. Don Quijote es rebelde contra la injusticia, el desafuero y la soberbia que oprimen a la humanidad, y en este concepto, no sólo es revolucionario, sino anarquista en el excelente sentido de esta palabra, pues desea que nunca prevalezca la maldad y que los hombres vuelvan a las dulzuras y bienandanzas de la edad de oro, por él mejor y más elocuentemente pintada que todas las utopías, Ciudades del Sol y sociedades futuras por los grandes soñadores antiguos y modernos forjadas; pero, en cuanto a la marcha externa y actual de la vida, es Don Quijote conservador y amigo de que no se corte, sino lo corrompido, ni se altere o derogue, sino lo mal usado. Por eso Cervantes, aunque víctima de la mezquindad y pequeñez de alma de su cuñado y de sus convecinos, vivía contento con ellos, atendía benévolo a sus cortas y simples razones y entre ellos encontraba siempre algo aprovechable» (pp. 501-502); al mallorquín Francisco Tomás, miembro de la primera AIT, los republicanos le colgaron el sambenito de «Quijote del internacionalismo»; de *quijotesco* tildaba peyorativamente a Francisco Ascaso el secretario general de la CNT, Mariano R. Vázquez, cuando le daba por arremeter contra los faístas; precisamente, y en sentido contrario, uno de los fundadores de la FAI, el sevillano José Piedra Vázquez, era conocido con el sobrenombre de *Quijote*; cargado de cierto desprecio, el epíteto lo emplea también Franz Mintz cuando, en su *Autogestión y anarcosindicalismo en la España revolucionaria*, apunta a las razones por las que el anarquismo pudo prender en la península, según este autor: «El anarquismo, un poco místico, quijotesco, aventurero, individualista, estaba mucho más cerca de las características psicológicas del pueblo español, que no el socialismo:

frío, esquemático, formulista, disciplinado, reglamentario» (Libros de Anarres, 2008, p. 22); José María Blázquez de Pedro, anarquista bejarano de principios del siglo xx y pionero más tarde del sindicalismo panameño, refería esta anécdota: «A los que saben bastante de todo, más sin haberlo masticado, saboreado, deglutido, digerido, ni asimilado, podría llamárseles, haciéndoles favor, ilustrados o eruditos, pero nunca cultos; si bien opino que la calificación que mejor les cuadra es la de fonógrafos vivientes. A este propósito recuerdo que, siendo niño, cuando leí por mi cuenta la primera vez el inmenso *Quijote* [...] al llegar a aquello de cernícalos lagartijeros con que Cervantes ridiculiza y condena a los falsos elegantes que se dejan crecer las uñas, me levanté sin más dilación, fui en busca de unas tijeras y me corté varias uñas que me dejaba crecer por entonces. Después, jamás he vuelto a dejármelas crecer» («Sentido verdadero de la cultura», en *Cultura y Tolerancia*, Béjar, 24-3-1911); el abogado, federalista y luego cenetista, Eduardo Barriobero y Herrán, que tradujo a Rabelais estando en prisión, fue también gran admirador de Cervantes, y tiene sobre él, aparte de una comedia lírica basada en el *Quijote*, varios libritos curiosos de crítica, entre ellos: *Cervantes de levita. Nuestros libros de caballería* (1905), *Las mujeres del Quijote* (1905), y *Dos capítulos de Don Quijote suprimidos por la censura* (1925); como de muchos otros anarquistas, el *Quijote* era uno de los libros de cabecera de José Pellicer, el heroico fundador de la Columna de Hierro, a quien algunos tildaban de «Quijote de la Revolución» (según cuenta Miguel Amorós en *José Pellicer. El anarquista íntegro*, Virus, 2009); las obras de Cervantes estaban presentes de manera destacada en muchas bibliotecas de ateneos anarquistas; uno en concreto con el nombre de Ateneo Popular Cervantes existió en Valencia en 1932; Rafael Barrett también citaba a menudo el *Quijote*, por ejemplo para hablar de «La corte-sía»: «Vive y vivirá un libro sagrado, el *Quijote*, que es la epopeya

de la cortesía. Las aventuras imaginadas por el mendigo español nos enseñan a no concebir empresa noble que no sea cortés, ni grosería que no sea insignificante. El tipo del ingenioso hidalgo, inaccesible al golpe de maza del destino y a la puñalada de la risa, no encarna el pasado grotesco de la caballería andante, sino el porvenir luminoso que cambiará las palabras embusteras de la cortesía actual en hechos fecundos»; por último, cabe también mencionar el periódico satírico *Don Quijote* (1892-1903), fundado por el librepensador Eduardo Sojo, *Demócrito*, y que llevaba el subtítulo de «El paño de las lágrimas de los menesterosos»; crítico, satírico, anticlerical y creacionista, el *Don Quijote* —periódico que «se compra pero no se vende»— estuvo dirigido por Miguel Sawa, hermano del ilustre bohemio Alejandro Sawa, y contó con la colaboración de muchas plumas de la bohemia heroica finisecular, del republicanismo radical al anarquismo, como las de Pi y Margall, Ricardo Mella, Nakens, Bonafoux, Blasco Ibáñez, Rodrigo Soriano, Dicenta, Palomero, Barrantes, Delorme, Silverio Lanza, Manuel del Palacio, Vicente Medina, Ruben Darío, Pío Baroja, Maeztu, Manuel y Antonio Machado...; al ser «obligado *Don Quijote* al silencio por el jesuitismo imperante», los Sawa —amigos de notorios anarquistas como Pedro Vallina, Ernesto Álvarez o Fermín Salvochea— lanzaron una hoja llamada *La Anarquía Literaria* (1905), de la que solo se conoce un único número (puede consultarse al respecto el dossier «Bohemia y anarquismo 1900» en el monumental fanzine *Vacaciones en Polonia*, n.º 5, Literatura y Dinamita).

VP
2016